

35 Años de la carrera de matemáticas¹

SERGIO YÁÑEZ CANAL
Universidad Nacional de Colombia, Medellín

ABSTRACT. A short historical account on the formal undergraduate mathematics program at the Universidad Nacional de Colombia, Medellín campus.

Key words and phrases. History of Mathematics, Mathematical education, Colombia, Antioquia.

2000 AMS Mathematics Subject Classification.

RESUMEN. Se presenta un breve recuento histórico de los estudios de pregrado en la Universidad Nacional de Colombia, sede de Medellín.

Agradezco a los organizadores, en especial a mi amigo y colega CARLOS MEJÍA, por este honor que me permite recordar en público, los inicios de la Carrera como parte del primer grupo de egresados.

Éramos estudiantes de distintas ingenierías que habíamos entrado a la Facultad de Minas entre 1968 y 1969 y que en medio de aquel hervidero intelectual de principios de los años setenta, cual “vocaciones tardías” (al decir de un compañero formado por jesuitas), resolvimos cambiarnos para la Carrera de Matemáticas que se había creado en 1969 con el nombre de Licenciatura en Matemática Aplicada impulsada por el postgrado que había nacido en 1967 –entre otras cosas, antes que en Bogotá, a pesar que la mayoría de los profesores eran de la capital–. Éramos, citando a VÍCTOR GAVIRIA, “nosotros, universales y tatuadamente provincianos, éramos un silencioso secreto a voces que se escurría en el aire . . .”

¹Palabras pronunciadas en la celebración de los 35 años de la Carrera de Matemáticas. Universidad Nacional, Sede Medellín, el 25 de marzo de 2004.

La carrera tenía otros dos estudiantes, VICENTE DUQUE y VÍCTOR HERRERA, que creo también se habían trasladado y que habían hecho la mayoría de sus cursos en forma dirigida. Todavía recuerdo el asombro que nos producía oír a VICENTE hablar de “Bolzano–Weierstrass” con toda naturalidad, entre otras muchas cosas, mientras nosotros apenas empezábamos.

En esas épocas de múltiples agitaciones, cuando se leía y se hablaba de psicoanálisis, de MARX, de PLATÓN y ARISTÓTELES, de BALZAC, DOSTOIEVSKI y THOMAS MANN, de FOUCAULT, ALTHOUSER y muchos otros, apareció el nombre de NICOLÁS BOURBAKI, seudónimo de un grupo de los mejores matemáticos de la época que pretendían redactar un tratado que presentara en forma axiomática el cuerpo esencial de la matemática contemporánea. Esta especie de fraternidad matemática de gran influencia desde 1935 hasta fines de los años 70, legó una obra monumental de más de 36 volúmenes, el primero de los cuales tenía, como Capítulo I, la *Descripción de la matemática formal* y abría con la escueta sentencia: “Desde los griegos quien dice Matemática dice demostración”.

Con este capítulo formalista empezaba el curso de *Lógica y teoría de conjuntos*, el Maestro JUAN CAMILO OCHOA, ingeniero civil de la Facultad de Minas, con estudios en el MIT y Magíster en Ingeniería, con especialización en Matemáticas Aplicadas, de la Facultad Nacional de Minas (así se llamaba el postgrado que mencionábamos, que empezó en 1967 y que originó los estudios curriculares de matemáticas en Medellín). Este curso de JUAN CAMILO atraía a personas de diversas disciplinas ante el ofrecimiento de esa *arquitectura de las matemáticas* unificada en *estructuras madres* que garantizaban solidez y belleza. Los que allí resolvimos dedicarnos a la Matemática, todavía recordamos, no sin sonreírnos el τ y el \square y los diferentes criterios que citábamos por su número, en un juego que pretendía enseñarnos el lenguaje formal para la escritura axiomática. A pesar del mismo BOURBAKI que reconocía la dificultad de ese primer capítulo y tal vez no el mejor modo de empezar, este fue el camino que al comienzo de los años setenta abrió la “*parroquia*” a los estudios de Matemática Avanzada, más allá de los cursos básicos para ingenieros. Alrededor de estas ideas se formó un núcleo que activó la Carrera de Matemáticas y la Maestría, que como ya se dijo, existían legalmente pero no tenían estudiantes. Por ello consideramos a JUAN CAMILO como el **padre** de los programas curriculares en matemáticas de Medellín.²

Ese grupo inicial al que me refiero lo conformábamos: ÁLVARO MUÑOZ, MIGUEL MONSALVE, JOSÉ PABLO LONDOÑO, CARLOS LONDOÑO, GUILLERMO

²Anotemos que en la Sede de la Universidad Nacional en Bogotá, la carrera había comenzado 20 años antes.

MOLINA, JAIME ESCOBAR y SERGIO YÁÑEZ. DÉBORA TEJADA, quien era más joven, compartía muchos de los cursos con nosotros y era la más inteligente de todos. Paralelamente hacían el Magíster DARÍO DUQUE, HORACIO ARANGO, RODRIGO PÉREZ, GERARDO ARANGO y GABRIEL JAIME ORDÓÑEZ, quienes también compartían cursos con nosotros, dado que su formación básica era la de ingenieros.

Recordemos rápidamente algunos de los otros cursos del pénsum y sus profesores después de aquella osadía bourbakista:

- *Álgebra abstracta*, se usaba el libro de JAIRO CHARRIS y el profesor era JUAN CAMILO OCHOA.
- *Topología*, se seguía el libro de SIMMONS y lo dictaba ANTONIO VÉLEZ quien a la sazón trabajaba en el departamento de investigación de operaciones de Coltejer.
- *Análisis matemático*, YU TAKEUCHI de la Sede de Bogotá.
- *Teoría de probabilidades*, DARÍO VALENCIA.
- *Variable compleja*, JORGE CUERVO.
- *Historia de las matemáticas*. Se seguía un bonito libro de N. BOURBAKI y lo dictaba ALBERTO GONZÁLEZ.
- *Álgebra abstracta, II*. Se seguía el libro de I. M. Herstein y lo dictaba MARIO ZULUAGA.

Este último profesor, junto con ABRAHAM ASMAR, FERNANDO PUERTA y RAFAEL AHUMADA eran matemáticos egresados de la Sede de Bogotá. En 1973 se vincularon a nuestro departamento contribuyendo a la consolidación de la Carrera.

Entre 1973 y 1974 se cambia el pénsum de cuatro a cinco años y se concedía el primer título de matemático a ÁLVARO MUÑOZ, en el primer semestre de 1974 en la Facultad de Minas. Somos también egresados de la Escuela de Minas, VICENTE DUQUE, VÍCTOR HERRERA y SERGIO YÁÑEZ.

En 1975 la Carrera pasa a la Facultad de Ciencias donde la primera egresada es DÉBORA TEJADA. Terminan allí, también, MIGUEL MONSALVE, CARLOS LONDOÑO, JAIME ESCOBAR, junto con JORGE MEJÍA y JULIO MORALES, tal vez este último el primero sin “pecado original” (i.e., entró directamente a la carrera como primera opción).

Es bueno dejar claro ante tan riguroso auditorio, que lo que aquí digo no tiene otro respaldo que mi memoria, la más frágil del jardín. Sujeto todo a discusión, a otros recuerdos, a otras miradas que ojalá pudieran reconstruir lo más fielmente posible, los comienzos de la Carrera.

También estuvieron siempre muy cerca, aunque terminaran sus estudios de ingeniería, JORGE COSSIO, BEATRIZ VILLA, ARGEMIRO ECHEVERRI y ESPERANZA SIERRA, quienes luego hicieron el Magíster y formaban parte de aquella época donde si no “leías” *El capital*, a FREUD, a DOSTOIEVSKI y a BOURBAKI (como mínimo) no existías.

De los mencionados viajaron al exterior a continuar sus estudios de doctorado o maestría en matemáticas un grupo grande:

- A Estados Unidos: JUAN CAMILO OCHOA, ÁLVARO MUÑOZ, RODRIGO PÉREZ, ARGEMIRO ECHEVERRI, ALBERTO GONZÁLEZ, EMILIA CORREA y SERGIO YÁÑEZ.
- A Francia: DÉBORA TEJADA.
- A la Unión Soviética: JORGE MEJÍA.
- A México: JORGE COSSIO.

Este grupo, representa la ruptura definitiva de la talanquera “parroquial” que no dejaba ver más allá de nuestras hermosas montañas. Fue el comienzo de la inserción internacional de nuestros programas al establecer contactos con profesores de importantes universidades extranjeras, lo que nos permitió empezar a hacer parte de esa sociedad global del conocimiento, de la que tanto hablamos hoy.

Esas relaciones se fueron fortaleciendo con el tiempo, a punto de contar actualmente con un representativo grupo de profesores con título de Doctor, reconocidos como grupo de investigación por parte de Colciencias desde 1996, y con trabajos de investigación publicados en revistas internacionalmente indexadas que los colocan en la frontera del conocimiento en matemáticas. Evidentemente, se mantienen contactos con profesores de importantes universidades extranjeras y nacionales –he aquí otra curiosidad de este valle de los aburráes: generalmente, se hacen contactos internacionales primero que los nacionales–.

Cuentan algunos, que PETER SANTAMARÍA, decano de la Facultad de Minas en la época de la creación de los programas en matemáticas, después de respaldarlos con gran eficiencia administrativa, decía apoyándose en un viejo aforismo popular: definitivamente es mejor “atajar locos que empujar bobos”. Si bien no nacimos de manera canónica, ese pasado se justifica a través de un presente con resultados y múltiples experiencias, hoy capitalizables ante los retos de la globalización.

(Recibido en octubre de 2004. Aceptado para publicación en febrero de 2005)

ESCUELA DE ESTADÍSTICA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, MEDELLÍN

